



La Vida Te Da Sorpresas

Anécdotas de Recién Llegados

Carmen

A todo el mundo le pasan cosas tragicómicas cuando recién se baja del avión, porque como una no habla inglés, anda como pollo en corral ajeno dando bote de ventanilla en ventanilla mostrando el pasaporte. Pero lo que le pasó a un compadre que conocí en Edmonton, supera todas las anécdotas.

Resulta que José venía de un pueblito chico y ni siquiera había estado nunca en la capital, menos todavía andado en avión o en un aeropuerto. Llegó a Vancouver, donde pasó Inmigración y todo eso, y de ahí tenía que tomar otro avión que lo llevara a Edmonton. Al parecer, el avión había llegado atrasado y sólo le daban unos pocos minutos para agarrar el otro vuelo. Así es que un oficial de Inmigración le gritaba y le hacía señas que se apurara, que se apurara y que corriera por ese pasillo para tomar el otro avión. El pobre José salió corriendo por el tremendo pasillo sin tener idea de dónde era que tenía que ir y siguió corriendo hasta que llegó a un punto donde se acababa el pasillo y lo único que había era la correa transportadora, ésa que lleva las maletas a los aviones.

Miró para todos lados y no vio ni una puerta ni nada, y sin pensarlo más decidió que lo que tenía que hacer era subirse a la correa porque seguramente en estos países desarrollados así es como llevan a los pasajeros al avión... así es que ¡se subió!

Imagínense a José, con su pasaporte en la mano, haciendo maromas para mantenerse parado sobre esta correa en movimiento... lo que por algún milagro logró hacer... Ahora, imagínense a José entrando al compartimiento de las maletas y a los empleados del aeropuerto viendo entrar a un tipo parado, pero ahora bien agachadito para no golpearse la cabeza contra el techo que se había ido haciendo cada vez más bajo... ¡Un tipo con unos tremendos ojos, diciendo "Edmonton, Edmonton" y mostrando su pasaporte!

José logró tomar el avión y llegar sano y salvo a Edmonton, pero sus peripecias, después de quince años han marcado uno de los hitos en la historia de los exiliados latinoamericanos en Canadá.

Life is Full of Surprises

Anecdotes of the Newly Arrived



Carmen

Everybody goes through both tragic and comical situations when first climbing off the plane, because, as one does not speak English it's like being a chicken in a strange chicken yard, going around from counter to counter showing one's passport. But what happened to a friend that I know in Edmonton, surpasses all the other stories.

José came from a tiny village and he had never been in the city, let alone in an airplane or airport.

He arrived in Vancouver where he went through immigration and all that, and from there he had to take another airplane that would take him to Edmonton.

Apparently, the plane had arrived late and he only had a few minutes to catch the next flight. So an immigration official kept yelling and motioning to him to hurry and run through this corridor, in order to get the other plane. Poor José went running through this huge corridor without having any idea of where he was supposed to go, and he continued running to the end of the corridor.

Well, the only thing there, was this leather conveyer belt that takes the suitcases out to the airplanes. The poor guy looked everywhere, but didn't see a door or anything and, without trying to figure it out any more, he decided that what he had to do was climb on the conveyer belt. Surely in these developed countries, this was the way that passengers were brought to the plane... that's why he climbed on!

Imagine José with his passport in his hand, bending his body all over, trying to maintain his balance on this moving conveyer belt... which by some miracle he did. Now, imagine José fitting into the luggage compartment and those airport employees seeing someone so still, but now crouched down as low as possible in order not to knock his head against the ceiling which was getting lower and lower and lower... a guy with huge eyes, saying "Edmonton! Edmonton!" and waving his passport!

José managed to catch the airplane and arrived safe and sound in Edmonton. But his experience, even after 15 years, stands as one of the landmarks in the history of Latin-American exiles in Canada.

Teresa

Yo vivo en Calgary, en la provincia de Alberta, donde hace mucho frío en el invierno. ¡A veces la temperatura baja hasta 30 grados bajo cero! Bueno, yo sabía que hacía mucho frío pero no me imaginé que fuera para tanto. Cuando llegué a Calgary me llevaron en un bus hasta el lugar donde me tenía que quedar y miré la nieve por la ventanilla y se veía bien lindo.

Al otro día tenía que ir a la oficina de Inmigración y averigüé que tenía que tomar el bus en la esquina. Así es que me abrigué bien y salí a la esquina. Me llamó la atención que no andaba nadie en la calle, sólo autos; pero como me habían dicho que acá la gente no camina mucho por la calle, no le presté atención. Me paré en la parada del bus y me puse a esperar.

El frío era cosa seria y al principio me dolían un poco las rodillas, los codos y la cara, pero al poquito rato se me pasó y me dió como un cosquilleo. No le dí mucha importancia al asunto pero pensé que tenía que preguntar dónde conseguirme un abrigo más grueso y botas. Me paseé un poco por la esquina y seguí esperando y esperando. No estoy segura de cuanto tiempo pasó pero lo que empecé a sentir fue como que tenía sueño y me acuerdo que pensé que seguramente todavía estaba cansada por el viaje. Después ya no me acuerdo mucho, sólo que medio que vi el bus parado ahí al frente mío pero las piernas no me obedecían y no me podía mover.

De lo próximo que me acuerdo es de que alguien me remecía y después me agarraba en brazos y me subía al bus y entre dos o tres personas me refregaban las piernas y los brazos y me cacheteaban. Entonces como que desperté y empecé a sentir agujas en todo el cuerpo y me puse a llorar del dolor.

Bueno, lo que había pasado era que me estaba congelando y cuando finalmente había pasado el bus ¡ya me había convertido en estatua! El chofer del bus llamó por radio y siguió su recorrido, pero a la parada siguiente había una ambulancia y me llevaron al hospital. En Emergencia me dieron café y me dieron masajes hasta que la circulación se me normalizó. A las señas (porque yo no hablaba inglés) me explicaron el horario de los buses y entonces comprendí por qué en Calgary la gente no sale a la calle en los días más fríos del invierno y por qué el horario de los buses es tan exacto y sólo se sale de la casa con el tiempo justo para tomarlo. También me conseguí calzones largos, botas, gorro, guantes y un abrigo con relleno de plumas. Acá, ¡estos son artículos de primera necesidad!

Drawing by Rini Templeton



Teresa

I live in Calgary, in the province of Alberta where it's really cold in the winter. Sometimes the temperature drops to -30! Well, I knew it would be cold but, I didn't think it would be that bad. When I arrived in Calgary, they took me by bus to a place where I had to stay and I looked at the snow through the window. It was really pretty.

The next day I had to go to the Immigration office and found out that I had to take a bus at the corner. So I dressed warmly and went out. I realized that nobody was in the street, only cars, but because I had been told that people don't walk in the streets much, I didn't give it much thought. I got to the bus stop and prepared to wait. The cold was something fierce and at first my legs, my elbows, and my face hurt but in a little while that passed, and I felt itchy. I didn't give much importance to this at the time, but I did think that I would have to ask where I could get a thicker coat and some boots. I paced a little at the corner and continued waiting and waiting.

I'm not sure how much time passed, but I started to feel sleepy and I remember thinking, that of course, I was still tired from my trip. I don't remember much, only that in the midst of all this, I saw the bus in front of me, but my legs wouldn't obey me and I couldn't move. The next thing I remember is that someone shook me and then picked me up and got me in the bus and two or three people were rubbing and slapping my arms and legs. Then, I kind of woke up and started to feel as if there were needles all through my body. It was so painful that I began to cry.

Well, what had happened was that I was freezing and by the time the bus finally came, I had turned into a statue! The bus driver made a call on his radio and at the next bus stop there was an ambulance which took me to the hospital. In emergency, they gave me coffee and massages until my circulation was back to normal. Through signs (because I spoke no English) they explained about bus schedules and then I understood why people in Calgary don't walk down the streets during the coldest days of winter, and why the bus schedules are so exact. One only leaves the house in just enough time to catch the bus. I also got myself long underwear, boots, a hat, gloves and a down coat. Here, these items are vital!



CAN YOU COME AND PICK ME UP? I THINK I GOT LOST...

¿PUEDES VENIR A BUSCARME? CREO QUE ME EXTRAÑÉ....



CAN YOU TELL ME THE NAME OF THE STREETS?

LET ME SEE...

¿PUEDES DECIRME EN QUÉ CALLE ESTÁS?

UOY A VER...



I'M AT THE CORNER OF "STOP" AND "ONE WAY"...

ESTOY EN LA ESQUINA DE "PARE" Y "DIRECCIÓN OBLIGADA"...

Magaly

Cuando una llega recién a este país y no habla ni pizca de inglés es prácticamente imposible encontrar trabajo. Yo siempre había trabajado de secretaria, pero por supuesto que por muchos años no pude ejercer mi profesión. Así es que limpiaba casas y hacía "pololitos" por aquí y por allá. Al poco tiempo se corrió la bola de que en los hoteles pagaban bien, así es que partí a hacer un recorrido por el centro llenando formularios en todos los hoteles que encontré. Pero cuando llegaba a la parte "Experiencia Previa", no tenía nada que poner y, por supuesto, nadie me contrató. Yo estaba super desesperada; entonces la próxima vez que salí a buscar trabajo decidí inventarme mi propia "experiencia previa".

Me hice una lista bastante contundente que incluía el Hotel Sheraton de Santiago, el Hotel Carrera y otros así. Y claro, me resultó. En un hotel elegante del centro de Vancouver me contrataron como camarera para banquetes.

Me presenté el primer día y me mandaron a una pieza llena de uniformes colgados en barras para buscar la talla que me correspondía...Entonces había que pasar a otra sala grande llena de mesones altos donde había como cincuenta bandejas redondas, grandotas, llenas de copas con agua y hielo. A esta altura ya había como veinte camareras con sus uniformes y todas caminaban rapidito y con un movimiento de muñeca (¡con una sola mano!) se acomodaban una bandeja en la palma de la mano, sobre el hombro, y salían casi corriendo por unas puertas grandes hacia los comedores.

Hasta ahí no más me duró lo contenta, ya que era obvio que yo no iba a poder agarrar la bandeja así sin causar una catástrofe. Me traté de hacer la tonta mientras miraba, pensando que a lo mejor se iban a llevar todas las bandejas antes que me tocara a mí...pero...al final quedaba una bandeja y yo era la única que faltaba.

Magaly

When a recent immigrant arrives in this country and doesn't speak even one word of English it is practically impossible to find work. I had always worked as a secretary but of course for many years I couldn't practice my profession. So I cleaned houses and worked at various odd jobs here and there.

Soon I learned that hotels paid good wages so I went downtown and filled out applications in all the hotels that I could find. But when I came to the part that said "Previous Experience" I had nothing to put down, and naturally no one hired me. I was quite desperate. Therefore the next time that I went to look for work I decided to invent my own "previous experience." I made a very impressive list that included the Sheraton Hotel in Santiago, the Carrera Hotel and others like them. Of course, this worked. I was hired as a banquet waitress at an elegant hotel in downtown Vancouver.

On the very first day they sent me to a room filled with uniforms all hung up in rows. I was to look for one in my size.

After that I had to go to another huge room full of high counters which held about fifty enormous round trays full of glasses containing water and ice. There were already about twenty waitresses there in uniform and they all walked incredibly fast, and with doll-like movements they managed to carry trays on the palms of their hands (using only one hand!) held up over one shoulder. They went, practically running, through huge doors to the dining rooms.

Watching all this, I lost my confidence, because it was obvious to me that I couldn't carry the trays like that without causing a catastrophe. I tried to look busy while hoping that they would take all the trays before it came to my turn... but finally one tray was left and I was the only waitress who didn't have one.

A todo esto, la supervisora, que había estado parada ahí mirando, me dijo algo y me señaló la bandeja con la mano.

A mí el corazón se me encogió. Me acerqué al mesón, agarré con las dos manos la bandeja llena de copas y me di cuenta que no iba a poder llevarla en la forma en que todas lo hacían, así es que no encontré nada mejor que colocármela...en la guata!² ...y salí caminando como pato hacia el comedor sin mirar a la supervisora.

Cuando llegué al comedor vi que las otras camareras todavía tenían una bandeja planita sobre la palma de una mano mientras con la otra iban poniendo las copas frente a cada una de las personas sentadas en la mesa. Yo ya estaba transpirando helado y me temblaban las rodillas. Me acerqué a una mesa y dije "...excuse me". Unos tipos me miraron y quizás vislumbraron mi desesperación, porque se hicieron a un lado y logré poner una punta de la bandeja sobre la mesa y ellos mismos empezaron a sacar las copas y a pasárselas a los otros tipos.

Cuando volví a la cocina, la supervisora estaba parada en la puerta con una tremenda arruga en la frente y con el dedo índice me pidió que la siguiera. Me llevó a la oficina, sacó mi formulario y me dijo: "¿no tiene experiencia, verdad?" Yo ya no daba más y me puse a llorar y le dije que no, que lo había inventado todo porque necesitaba trabajar. Me empecé a sacar la cofia y el delantal y empecé a caminar hacia la puerta. Entoces me dijo que no, que me sentara, me dio un vaso de agua y me dijo que no me fuera, que ella me iba a enseñar el trabajo. Y así fue. Después de un tiempo de trabajar allí, era experta en llevar bandejas con una sola mano...!

¹ pololitos: trabajos esporádicos.

² guata: panza, barriga.

In the midst of this the supervisor, who had been looking on, said something and motioned for me to pick up the tray.

My heart sank. I circled the counter, grasped the tray full of glasses with two hands and realized that I couldn't carry it like the others did. I couldn't find any better way to place it except... on my stomach and carrying it like that, I walked like a duck to the dining room without looking at the supervisor.

When I arrived in the dining room I saw that the other waitresses still had the trays on the palms of their hands while with their other hands they were putting the glasses in front of each person seated at the tables. I was already sweating like a pig and my knees were shaking. I circled a table and said, "Excuse me." A couple of people looked at me and perhaps realized how desperate I was, because they took one side of the tray and placed part of it on the table. Then they began to help themselves to these glasses and passed them around to the other people at the table.

When I got back to the kitchen the supervisor was standing in the doorway with a large frown on her face. She motioned me with her finger to follow her. She brought me to the office, took out my application and said to me: "You have no experience, right?" By this time I couldn't carry on and I started to cry. I said no, that I had made it all up because I needed a job. I began to take off the cap and the apron and got up to leave. Just then she said, "No, sit down," and she gave me a glass of water and said that I wasn't fired, that she was going to train me. And that's what happened. After working there for a while I became an expert at carrying trays with only one hand!

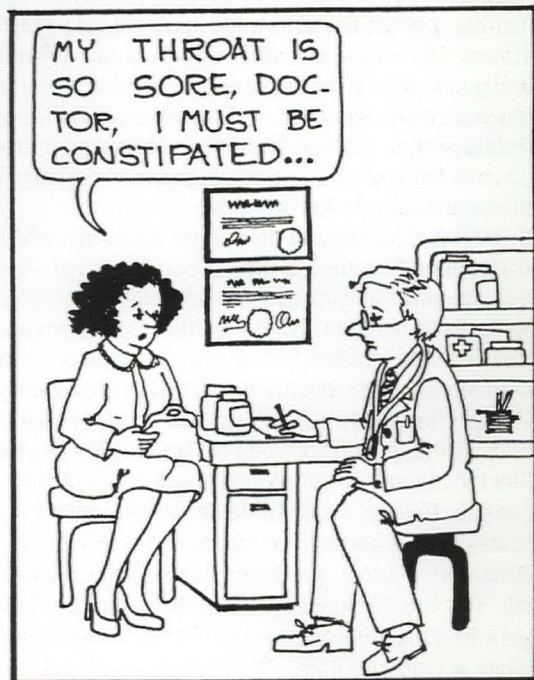
Translation by Colleen Tillman

Cartoons by Irene Boissier



WAIT, LADY! THAT IS NOT A MAIL-BOX! THAT IS A GARBAGE CAN!

MOMENTO, SEÑORA! ESE NO ES UN BUZON! ESE ES UN TARRO DE BASURA!



The English "to be constipated" translates into the literal Spanish "estar constipada", which means to have a cold. "Constipada" en español se traduce literalmente al inglés "constipated", expresión que significa "estética".